



El Hospital Naval

Uno de los factores de desarrollo de Puerto Belgrano



Uno de los primeros pabellones destinado al tratamiento de pacientes (1901)

Hacia fines de 1880, el cambio de concepción geopolítica y estratégica propuesto por los representantes navales de la Generación del Ochenta se vieron plasmados en la construcción del primer Puerto Militar del país en la ría de Bahía Blanca. La iniciativa correspondió al teniente de navío Félix Dufourq y para la ejecución del proyecto, el gobierno contrató al ingeniero de origen italiano Luis Luiggi.

Las obras motivaron un notable crecimiento demográfico en las inmediaciones, dando origen a la villa de Punta Alta en julio de 1898, al mismo tiempo que se erigía el primer pilote en el dique de carena.

La incipiente población -compuesta por el personal contratado para la construcción de la Base, los oficiales y suboficiales de la Armada con sus familias y civiles que vieron en el Puerto Militar la posibilidad de progreso económico y social- debía contar con adecuadas condiciones habitacionales, educativas y sanitarias.

Respecto al último punto, resultaba perentorio contar en el corto plazo con un centro de atención médica, por lo que sin más dilaciones, el Congreso Nacional aprobó con fecha 2 de noviembre de 1896 la Ley N° 3.450 de creación de un Hospital Naval.



Como establecimiento se eligió un terreno cercano a la Torre de Señales, considerado su ubicación más idónea por su relativa distancia de los centros operativos. Su arquitectura estuvo inspirada en la escuela alemana, la cual destacaba las ventajas sanitarias de los pabellones aislados, pues favorecía la iluminación solar y la libre circulación de aire, necesarios para la rápida recuperación de los pacientes. Como modelo se utilizó el Hospital de Eppendorf, en las inmediaciones de Hamburgo, considerado por Luigi “...*el más sencillo y perfecto (...) que se conoce...*”.

Entre las primeras edificaciones se priorizaron la vivienda del médico, los pabellones destinados a clínica quirúrgica y patológica, administración, farmacia, cocina, lavadero y alojamientos para médicos y enfermeros.

Las obras fueron finalizadas en los primeros meses de 1900 y fue inaugurado oficialmente el 6 de julio de ese año, siendo su primer director el Cirujano de División doctor Mario Cornero.



Vivienda del primer director del Hospital Naval

El Hospital brindaba atención médica al personal de la Armada y del Ejército, además de la

población civil de Punta Alta, Bahía Blanca y sus alrededores. El permanente aumento demográfico hizo que su estructura se fuese modificando permanentemente y ajustándose a las necesidades de sus pacientes.

Para la década del '20 contaba con seis pabellones, alojamientos para médicos y enfermeros, laboratorio, farmacia, morgue, administración. El elemento religioso no se encontraba ajeno, motivo por el cual la antigua casa del director fue remodelada y



acondicionada para alojar a las Hermanas Terciarias Misioneras Franciscanas que prestaban sus servicios como enfermeras y guías espirituales de los enfermos.

Además de curar enfermos, el Hospital también se pensó como centro de formación para personal de cabos enfermeros y de conscriptos como auxiliares de enfermería y camilleros.

En 1937 se inauguró un pabellón para operaciones, pero sus dimensiones no eran apropiadas para el caudal de pacientes que a diario ingresaban. Además, carecía de luz natural, y debido a que era de tránsito obligado hacia la sala contigua, se dificultaba mantenerlo en las condiciones de rigurosa limpieza propias en esta clase de locales. Para subsanar esta carencia se ordenó la construcción de una nueva edificación, con consultorios externos y locales destinados a los más modernos y variados estudios: rayos x, laboratorio de prótesis y delicados accesorios para intervenciones quirúrgicas. Las nuevas instalaciones contaban con un moderno servicio odontológico, uno de otorrinolaringología y uno para oftalmología.

Durante la década de 1940 se aprobó un proyecto de ampliación que incluyó un pabellón para maternidad, con habitaciones simples y compartidas, salas de espera y todo lo necesario para la comodidad de los pacientes.

Desde su inauguración y hasta entrada el siglo XX, en que fueron instalados en la región nuevos nosocomios, el Hospital de la Base Naval Puerto Belgrano constituyó uno de los pocos centros de salud de relevancia en Bahía Blanca y el partido de Coronel Rosales. Su permanente vocación de servicio a la Marina de Guerra y a la población civil fueron determinantes para el desarrollo social de la región.

Teniente de Fragata Sebastián Roa
Escuela de Oficiales de la Armada